

Este es el primer encuentro que sostiene con el alto mando de una de las instituciones armadas

# El Presidente Patricio Aylwin cenó anoche con 35 generales del Ejército en el Palacio de La Moneda

A las 20.30 horas de anoche se inició una muy peculiar cena en el palacio de La Moneda. Por primera vez, el Presidente Patricio Aylwin se reunió con el cuerpo de generales del Ejército, al

hacerse efectiva una invitación cursada la semana pasada y que había quedado convenida en la última entrevista entre Aylwin y el comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pino-

chet, el 28 de mayo último en la sede de gobierno. La invitación responde a una iniciativa del Mandatario de tomar contacto directo con los altos mandos de cada una de las ramas de las Fuer-

zas Armadas, partiendo por el Ejército. En su reciente viaje a Punta Arenas, el 1° de junio, Aylwin decidió reunirse con unos 400 oficiales de todas las ramas de las FF.AA.

En la cena de anoche participaron, además del Presidente, el ministro de Defensa, Patricio Rojas, y el subsecretario de Guerra, Marcos Sánchez.

El encuentro se desarrolló en un marco caracterizado por los recientes sucesos de Pisagua, la declaración que el propio Ejército emitió el miércoles último y las reacciones que ella ha provocado en la ciudadanía.

El cuerpo de generales del Ejército está integrado por 38 miembros, encabezados por el general Augusto Pinochet en su calidad de comandante en jefe. Sin embargo, se cursaron sólo 35 invitaciones, debido a que, según fuentes cercanas a la Presidencia— el Ejército justificó la inasistencia de tres altos oficiales. Dos de ellos, destinados al extranjero: el agregado militar en Washington, brigadier general Ramón Castro, y el agregado militar en Madrid, Eterio Pavez.

El otro ausente fue el comandante en jefe de la Sexta División, Patricio Varela.

Los asistentes fueron: capitán general Augusto Pinochet, comandante en jefe; teniente en jefe, Jorge Lúcar, vicecomandante en jefe; mayores generales Patricio Gualda, Hugo Salas Wenzel, Luis Patricio Serre, Luis Enrique Ríffo, Rodrigo Sánchez, Jorge Ballerino, Eduardo Irujo y Alejandro González Samohod; brigadieres generales Joaquín Matte Varas, Miguel Espinoza Guzmán, Héctor Darigrandi, Carlos Parera, Gustavo Abarzúa, Guillermo Garín, Richard Quas, Florencio Tejos, Fernando Hormazábal, Sergio Urrutia, Jaime Concha, Osvaldo Palacios, Carlos Carvallo, Guido Riquelme, Carlos Rudloff, Ricardo Gaete, Hernán Abad Cid, Juan Solari, Hernán Ramírez, Javier Salazar, Carlos Krumm, José Carrera, Jorge Lagos, Germán Kuhlmann y Fernando Torres Silva.

Pinochet ingresó a La Moneda por el ingreso al subterráneo que da a calle Agustinas.

Los demás generales entraron a pie por el ingreso de Moneda, y la mayoría lo hizo solo; los menos llegaron en grupos de a dos, tres y hasta cinco generales. Fueron conducidos hasta el Salón Gran Comedor por miembros del cuerpo femenino de Carabineros.

El primer oficial que arribó a La Moneda fue el general Germán Kuhlmann, y el último, el



El general Augusto Pinochet dijo que la reunión social con el Presidente fue "muy agradable".

general Lúcar. Este lo hizo cuando ya el general Pinochet se encontraba en el Salón.

Cuando entró el fiscal Fernando Torres se le preguntó si el Ejército imitaría a la FACH, cuyo comandante en jefe dijo que esa rama castrense entregaría todos los antecedentes de los consejos de guerra que efectuó en 1973. Torres respondió: "Yo creo que es el alto mando institucional el que tiene que responder esa y otras preguntas". Al insistirse si los archivos de esos sumarios de guerra se encuentran en poder del Ejército, contestó: "Me remito a lo dicho".

Cuando ingresó el Presidente Pinochet al comedor, los generales se formaron según el orden de antigüedad, y Aylwin fue saludando a cada uno, acompañado de Pinochet. Tras de él iba saludando el ministro de Defensa, Patricio Rojas.

El menú consistió en salmón primavera; filete Rossini con verduras y de poster un bava-

rois. La larga cena se extendió por tres horas justas y en la última parte el Presidente formuló una serie de preguntas a los generales.

### La mesa

En el salón se dispuso una sola mesa, adornada con fuentes de plata, candelabros y frutas. En la mitad se ubicó el Presidente y enfrente de él, el ministro de Defensa. A la derecha de Aylwin se ubicó el general Pinochet y, a la izquierda, el general Gualda. Al lado derecho de Rojas se sentó el general Lúcar, y a su izquierda, Salas Wenzel, es decir, según antigüedad, como lo ordena el protocolo para estas ocasiones.

La cena se extendió mucho más de lo previsto originalmente. A las 23.30 horas, el general Pinochet se asomó a la puerta de ingreso del salón para entregar unos breves comentarios a la prensa. Señaló que "fue un almuerzo social, muy agrada-

ble". Consultado por las relaciones entre el Ejército y el gobierno dijo "pero no ve que están normales".

Por su parte, el vicecomandante en jefe, Jorge Lúcar, indicó que "se habló de todo un poco; fue una reunión muy cordial, se compartió en un ambiente muy cordial por parte del Presidente y por parte de nosotros, en lo que significa una comida, de manera que es poco lo que se puede hablar de otros temas".

Añadió Lúcar que "se reiteró lo que siempre se ha dicho: que el Ejército continuará colaborando en lo que se requiera".

La cena de anoche marcó el quinto encuentro entre Aylwin y Pinochet, desde el cambio de mando el 11 de marzo pasado, pero el primero que se efectuó con la presencia de otros militares. En la última audiencia que ambos sostuvieron en La Moneda, el 28 de mayo, Aylwin le hizo presente a Pinochet que el Ejército no debía asumir un pa-

pel deliberante a través de pronunciamientos públicos, le solicitó información sobre el Comité Asesor que encabeza el brigadier general Jorge Ballerino y le pidió informes específicos sobre la CNI.

### Versión de Kraus

El ministro del Interior, Enrique Kraus, señaló en la mañana de ayer que el encuentro con los generales responde "a la necesidad de que el Presidente se reúna con todas las instituciones de nuestra realidad social y sin duda que el Ejército es una de las más importantes. Es una reunión esencialmente institucional".

Precisó que desconocía la existencia de una agenda de temas, pero que presumía que se abordaría también la situación política del país.

"Creo que el propósito esencial es tener una relación con quienes cumplen un papel tan importante en nuestra realidad social", dijo.



El general Jorge Ballerino arriba al palacio de gobierno.



A los generales los escoltaron funcionarios de Carabineros.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
DEPARTMENT OF THE HISTORY OF ARTS  
AND ARCHITECTURE

